



## HERMANAD@S

Querido diario:

Hoy tengo que contarte algo interesante. Este fin de semana hemos estado los grupos franciscanos en una convivencia. Nos lo hemos pasado bien. El primer día, una de las monitoras nos habló de vivir hermanad@s. Yo creía que nos iba a dar un rollo sobre la fraternidad, cosa que ya hemos escuchado muchas veces.

Pero resulta que a mí se me encendió una lucecita: la monitora decía que hablar de fraternidad está muy bien, pero que la verdadera hermandad es la que brota de los caminos andados juntos, de las experiencias comunes compartidas, de las alegrías y penas puestas en común. La fraternidad, decía, es algo activo, tocable, en obras contantes y sonantes. O sea, que si hablas mucho de fraternidad, pero no compartes tu vida, estás hablando de teorías. Puede que esto nos lo hayan dicho también muchas veces. Pero a mí, ese día se me encendió una luz.

La monitora nos puso algunos ejemplos de hermanamiento: el primero era personal. Nos habló de una niña saharauí que viene a su casa todos los veranos. Han llegado a compartir tanto que ella la nombra como su "hija". Por ella se ha enterado del drama de este pueblo africano; ha visitado los campamentos de Tinduf en Argelia y hace suya la causa de los saharauís.

También dijo algo en lo que yo intervine: decía que muchas familias que han adoptado niños/as de otros países han llegado a considerarles totalmente miembros de su familia aunque no sean hijos biológicos. Yo hablé de mi tía Julia, que tiene una hija china, que habla con acento aragonés pero tiene los ojitos rasgados. Está tan hermanada con mi familia que nadie le discute el título de hija.

Una del grupo contó que su hermana había hecho una experiencia “au pair” en Inglaterra y que la familia inglesa se ha mezclado con la española: han ido a bautizos, bodas, etc. Ellos han visitado España y han aprendido el castellano. ¿Quién lo iba a decir? Algo de eso es vivir hermanad@s.

Hemos concluido que los humanos somos capaces de mezclar nuestras vidas y nuestros caminos. Hay quien ha dicho que hemos nacido para ser hermanos unos de otros. La monitora nos ha dicho que en su encíclica *Fratelli tutti* (“Hermanos todos”) el Papa Francisco dice que «en esta época que nos toca vivir, reconociendo la dignidad de cada persona humana, podemos hacer renacer entre todos un deseo mundial de hermandad». Y no solamente un “deseo”, sino unos caminos reales de hermandad.

A eso nos pueden ayudar mucho Francisco y Clara de Asís. Cuando ellos daban a las cosas el título de hermanas, creían que había una indudable relación familiar con ellas. No era poesía, sino realidad. Tenían otra manera de leer la realidad, otra mirada.

Por la noche fuimos a dar un paseo con la monitora. Las estrellas brillaban con una fuerza maravillosa. Nos señaló que la estrella más próxima, Alfa de Centauro, estaba a cuatro años luz. Y nos hizo una pregunta rara: ¿cómo ser hermanos/as de una estrella? Porque puede parecer extraño, pero algo nos une a esa estrella lejana y brillante que miramos. Algo nos une, quizá un sueño.



HERMANADAS  
hermanoscapuchinos.org